

41 DÍAS DE CAUTIVERIO



Cristina Blach (i), hija del patrón del 'Alakrana' y Argi Galbarriatu, hermana del capitán, a su llegada ayer a la sede madrileña de la Audiencia Nacional. / S. VERA (REUTERS)

EL ANÁLISIS

El abogado 'misterioso' de Abdu Willy

Un prestigioso letrado acudió ayer a la Audiencia en nombre de uno de los dos piratas presos en España y, sin aclarar quién le paga, comenzó a defender a su cliente.

Por más que el ministro Moratinos pusiera ayer cara de estupor cuando se le insinuó la posibilidad de que sea el Gobierno quien costea la minuta del flamante abogado que ayer se hizo cargo del pirata Abdu Willy, lo cierto es que resulta cuanto menos llamativo que, tras varias semanas sin representante legal, justo ahora que el Ejecutivo ha decidido que resolverá el contencioso por la vía política sin importarle cuáles sean los reparos jurídicos que deberían impedir la entrega de los dos presos, haya aparecido un letrado de prestigio.

Más allá de las sospechas, lo cierto es que el jurista comenzó a ganarse el sueldo, lo pague quien lo pague, y le dio una primera idea a Moncloa para que pueda salir del atolladero judicial y lleve a cabo la entrega de los detenidos sin demasiado cabreo de los jueces.

Francisco Javier Díaz sugiere que su defendido sea acusado como cómplice del secuestro -una conducta penada con menos de seis años de cárcel, y no como autor material, lo que permitiría su expulsión de España en solo tres días.

Además, el abogado mandó un inequívoco recado al Ejecutivo al señalar que, por ahora, el representante del Ministerio Público «tiene las manos atadas, puesto que está a la espera de las pertinentes instrucciones de la Fiscalía General del Estado, que depende del Gobierno».

«Mi impresión es que el acusado no tiene capacidad de decidir», señaló el letrado para poner en evidencia lo que el propio Gabinete se empeña en disimular.

El contrapunto profesional lo puso el Foro Judicial Independiente, que advirtió de que, si España «cede al chantaje» de devolver a los piratas detenidos, los buques nacionales adquirirán «la fama de ser objetivos fáciles». Según declaró su portavoz Conrado Gallardo, la resolución del conflicto del *Alakrana* es «puramente política», aunque avisó de que «la atribución excesiva de competencias internacionales a los juzgados patrios complica la política internacional».

El Gobierno maniobra para barnizar de legalidad la entrega de los piratas

Mientras Zapatero recibe a las familias de los tripulantes del 'Alakrana', el ministro Moratinos explica que el Ejecutivo somalí ya actúa para poner fin al secuestro con la máxima celeridad

• En respuesta a las críticas del embajador británico, que acusó a Madrid de ceder al chantaje de los corsarios, el titular de Exteriores alega que el diplomático «acaba de llegar».

AGENCIAS / MADRID

Para certificar una vez más el fallecimiento de Montesquieu que en su día anunciara Alfonso Guerra, la práctica unanimidad de los miembros del Gobierno implicados en el secuestro del pesquero *Alakrana* fueron confirmando ayer que, en contra de la opinión de magistrados, juristas y buena parte de la opinión internacional, finalmente se devolverá a Somalia a los dos piratas que están encarcelados en Madrid.

Con ignorancia de esa división de poderes articulada por el pensador francés, el Ejecutivo está firmemente decidido a ceder al chantaje de los bucaneros y saltándose a la torera los reparos de la Justicia, recurrida a alguna fórmula jurídica inventada para la ocasión y que permita solventar el cautiverio de los 36 marineros por la vía política y con el pertinente rescate.

Eso fue lo que explicó ayer tarde el ministro de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, quien, a la

salida de la reunión del Comité de crisis del Ejecutivo para seguir las evoluciones del secuestro, explicó que el Gobierno sigue trabajando «explorando todas las vías jurídicas, legales, para acelerar al máximo» la liberación.

El jefe de la diplomacia no dio pistas sobre estas posibles «vías», y tachó de «especulaciones» el que se hable de un hipotético recurso a la Ley de Extranjería, o de un acuerdo de extradición con Somalia que permita enviar a los reos al país africano.

A continuación, manifestó sin el menor empacho que el casi simbólico Gabinete de Mogadiscio también se ha comprometido «a redoblar» sus esfuerzos para lograr la liberación de la tripulación,

que, según informó, se encuentra «bien» dentro de la gravedad de la situación.

En respuesta a las palabras del embajador de Gran Bretaña en España, Giles Paxman, que horas antes y haciéndose eco de los temores de toda la comunidad internacional manifestó que la posición de Londres es no ceder nunca a las exigencias de los secuestradores y anticipó que cumplir las exigencias de los piratas equivale a fomentar que en el futuro se multipliquen los apresamientos, Moratinos se limitó a recordar que el diplomático británico «acaba de llegar» a España y que, en consecuencia, no sabe de lo que habla.

También en el capítulo de las

exculpaciones, el jefe de la diplomacia patria desmintió que sea el Gobierno quien abone las minutas del nuevo y flamante abogado del pirata Abdu Willy.

COMPLETA IGNORANCIA. De hecho, Moratinos llegó a afirmar que el Ejecutivo no tenía «la menor noticia» de que el acusado, que no dispone siquiera de ropa con la que vestirse, hubiera contratado a un letrado particular.

La reunión del comité de crisis tuvo lugar mientras en Moncloa el presidente Zapatero recibía a los familiares de los tripulantes del *Alakrana*, que por la mañana habían acudido a una entrevista con los responsables de la Audiencia Nacional.

A diferencia de días pasados -muy probablemente por recomendación expresa de los magistrados y del propio líder socialista-, los allegados no quisieron efectuar declaración alguna y se excusaron por lo «delicado» del momento que están viviendo los cautivos.

Tampoco aportó grandes novedades la portavoz del PP en el Congreso, Soraya Sáenz de Santamaría, quien reiteró que el Gobierno, al que pidió que asuma «sus responsabilidades» hasta el final, «sabe» que cuenta con el apoyo popular en sus gestiones.

Defensa trasladará a los mercenarios

Pocas horas después de que se supiera que un grupo de piratas ha secuestrado un carguero procedente de los Emiratos Árabes que navegaba con nombre falso rumbo a Somalia repleto de armas, Defensa informó de que «en los próximos días» enviará a las Islas Seychelles, con cargo al erario público, a un primer grupo de agentes privados formados para proteger a los atuneros que faenan en el Índico. La primera remesa, integrada por 71 mercenarios, ya está recibiendo un curso en Cartagena, impartido con apoyo de las Fuerzas Armadas, para adiestrarles en el manejo de las armas de guerra con las que subirán a los 13 buques que en faenan cerca de las costas del conflictivo país africano. Cabe recordar que, en principio, el compromiso alcanzado implica que el Gobierno de Vitoria costee una cuarta parte de sus sueldos, el Central otro tanto y que el resto corra a cargo de los armadores.